

Julieta Castellanos

Creada entre cañeras de la ruralidad de Honduras, aspiraste a una vida académica. Previo a buscar ese sueño, le prometiste a tu padre y madre que jamás olvidarías los problemas de la cotidianidad. Has dedicado tu vida a cumplir esa promesa.

Capacitada como socióloga, en 1979 te incorporaste como catedrática en la principal universidad de tu país, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en Tegucigalpa, la UNAH. Mostraste que no olvidarías cuando escribiste, *Honduras: El Estado de la Corrupción*. Tampoco permitiste que otros olvidaran cuando como columnista del *Diario El Heraldo* analizabas y denunciabas la lacra del narco-tráfico y la corrupción desenfrenada en tu país. Fundaste el Observatorio de la Violencia en la UNAH, un centro para recopilar estadísticas sobre el crimen. Igual, dirigiste el Instituto Universitario sobre la Democracia, la Paz y la Seguridad. En el 2009 fuiste nombrada Rectora de la UNAH, el mismo año en que fuiste integrada a la Comisión de la Reconciliación y la Verdad en Honduras, comisión encargada de aclarar la crisis política que generó la expulsión de Honduras a Costa Rica del entonces-Presidente Manuel Zelaya Rosales. En ese organismo trabajaste para ayudar a subsanar las heridas que dividían el pueblo de Honduras, ello mientras que simultáneamente generabas recomendaciones para ayudar a prevenir semejantes crisis en el futuro.

Sabías que Honduras podía ser un lugar peligroso para olvidar. Y en octubre del 2011, sufriste una tragedia. Tu hijo menor, Rafal Alejandro Vargas, y su amigo, fueron asesinados por miembros de la policía nacional de Honduras luego de haber salido de festejar un cumpleaños. Ante esos sucesos, cuando otras pudiesen haber sucumbido en el olvido, canalizaste tu dolor en el trance de convertirte en una fuerza internacional sin temores: una madre agraviada y activista.

Desde entonces has perdurado, haciendo pública tu lucha contra los carteles de los narcotraficantes y policías corruptos, denunciando su influencia en las instituciones gubernamentales. Has sido implacable en promover la fundación de una comisión internacional que supervise la depuración de la policía en Honduras. En los medios de comunicación has debatido con el presidente de tu país sobre sus esfuerzos por luchar contra el crimen. Te has convertido en una fuerza poderosa a favor del cambio, ayudando a organizar grupos independientes, fuera del gobierno, para fomentar la presión a favor de cambios significativos.

Todo esto que has hecho- y que continúas haciendo- contrajo un precio personal. En donde transitas en Honduras te rodea un cuerpo de guarda-espaldas. Se te ha citado declarando, “Continuaré esta lucha aunque me cueste la vida.”

Tu coraje ha sido reconocido por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, quien en el 2013 te honró con la Medalla de Coraje para Mujeres Internacionales. Te presentó este honor el Secretario de Estado John Kerry and la Primera Dama Michelle Obama. Hoy, Trinity College también se enorgullece de honrarte.

Por hablarle la verdad al poder, por luchar por la justicia, la seguridad, y los derechos humanos, y por la valentía que has mostrado al no olvidar- a nunca olvidar- tengo el honor de presentarte, Julieta Castellanos, el título de Doctora en Humanidades, *honoris causa*.

James F. Jones, Jr.
Rector y Catedrático en Humanidades,
Trinity College

Paul E. Raether '68
Presidente, Consejo de Administración,
Trinity College

May 18, 2014